



Tamoanchán



lunes 03 de noviembre "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

Vasija, mujer y casa Arcilla de mi arcilla

Heladio Rafael Gutiérrez Yañez

«Alguna vez el ilustre arqueólogo inglés Gordon Childe, decía que la arqueología puede proporcionar una historia de la especie humana, siempre que cuente con huellas materiales que haya dejado el hombre antiguo tras de sí... Entre esas huellas materiales mas importantes de sus modos de existir que el hombre puede dejar sobre la tierra, están los distintos refugios que se ha construido para que le sirvan de albergue» (MOYA, Rublo Victor José. La vivienda indígena de México y del mundo. Ed. UNAM. México 1984. P. 9) El hombre desde el amanecer de su existencia humana escribe su historia tanto en abrigos naturales fabricados o reutilizados que le sirven de morada.

Junto a los restos del fuego los arqueólogos encontraron también los primeros artefactos de arcilla que le sirvieron para conservar la vida, primero como instrumentos de su alimentación y después como abrigo de su terreno peregrinar y posteriormente como abrigo amoroso de descanso. Manufacturó la primera vasija y descansó.

Nuestro testamento
El vientre de una vasija de arcilla es nuestra primera morada y nuestra morada final; entre un establo construimos nuestra casa en ella dejamos el testimonio de nuestro paso por la tierra.

Al igual que el resto de los animales construye por instinto sus abrigos para asegurar la continuidad de su especie. Al principio debió competir, quiz... con los mas fuertesconstructores de habitaciones espectaculares en las alturas, en el fondo de la tierra o en la profundidad de las aguas. Pero él tomó ventaja desde su posición privilegiada de hombre y pronto se vio solitario desarrollar aberradamente su abrigo; y así la diseñó a su antojo destruyendo unas veces y otras conservando guiado por sus propios intereses que, cual faros o sirenas, desviaron su paso sobre la tierra o lo llevaron al abrigo seguro.

Feminine figurine,
Ocos, Mazatán,
Chiapas



En la vasija encontramos las semejanzas de nuestras moradas: ARCILLA ERES Y A ELLA REGRESARAS, dice el libro de los libros, en el barro, hecho mujer, encontramos nuestro origen, en la casa, nuestra morada transitoria y en la mujer hecha arcilla encontramos nuestro regazo final como lo hicieron los grupos culturales apegados a la tierra y que hicieron de la arcilla su cultura. Y de la misma manera la casa recibe del vientre de la tierra hecho mujer a un nuevo ser, lo ve crecer y bajo su techo y lo despide retornándolo a la mujer hecha tierra, la vasija se convierte en sustituto del seno materno en que se aloja la vida cuando debe volver a la tierra, de donde vino, en amoroso reencuentro para continuar su viaje en el fondo fresco de la tierra convertida en vasija. Después de un peregrinar histórico por los cementerios, hoy recobramos nuestra herencia de descansar convertidos en ceniza y depositados en pequeña vasija de plata; tal vez mañana sea



de barro.

YO QUIERO QUE A MI ME ENTIERRE
COMO A MIS ANTEPASADOS
EN EL VIENTRE OSCURO Y FRESCO
DE UNA VASIJAS DE BARRO

CUANDO LA VIDA SE PIERDE
TRAS UNA CORTINA DE AÑOS
VIVIRAN A FLOR DE TIERRA
AMORES Y DESENGAÑOS.

Nosotros encontramos los rastros de nuestra historia en las vasijas de barro que los arqueólogos desenterran; los especialistas desentrañan la secreta información que los artesanos nos dejaron y así nos enlazamos con ellos en la historia; tal vez mañana, encontrar n también, restos de los amores y los desamores guardados en ese montón de arcilla :



9.- Vivienda de tipo evolucionado. Códice Florentino.

por favor pase a la página 12



FOUNT & BORN, MERRIS AND ARCHITECTURE -
BLOOMER AND MOORE - 1977

Vasija, mujer y casa...

viene de la primera página del suplemento.

Porque nuestro origen esta en la tierra, de donde surge y florece la vida, no sólo como axioma escriturístico sino en la realidad de la historia humana cuyo drama se desarrolla en los dos escenarios de los amores y los desamores donde nuestro barro y nuestra sangre se entremezclan; el capítulo final ser el retorno a nuestro origen para seguir alimentando la vida y purificando día a día nuestra humanidad:

ARCILLA COCIDA Y PURA
ALMA DE VERDES COLLADOS
BARRO Y SANGRE DE MI SANGRE
SAL DE MIS ANTEPASADOS

Después de muerte o incinerada era costumbre que la mujer fuera depositada en la esquina de la milpa no sólomente como signo de su regreso a la tierra sino también como un símbolo de la fertilidad que venía en su apoyo; de esta manera la dualidad mujer-tierra y vasija expresaban el ritual propiciatorio de la vida.

Tan largo peregrinar humano no puede tener en la arcilla su propia

finalidad pero ella deber ser el vehículo para esta finalidad que hace de nuestra utopía diaria el motivo que nos hace esperar la siembra del verano, los florecimientos de la primavera, los frutos del otoño y el recuerdo de la vida con el nuevo sol de invierno; sinfonia enamorada que escuchamos desde el fondo del hogar antes y después de nuestra estancia humana.

MENTIRA SI A TI NO VUELVO
ARCILLA VASO DE BARRO
CON MI MUERTE JUZGO EN TI
EN TU FONDO ENAMORADO:

En el esplendor de las civilizaciones la muerte se convierte en espectáculo. Mientras los grupos de poder pretenden crear escenarios vitales llenos de atractivos para sus muertos con la oculta finalidad de perpetuarse: «A LOS SEÑORES Y GENTE DE MUCHA VALIA QUEMABAN SUS CUERPOS Y PONIAN LAS CENIZAS EN VASIJAS GRANDES Y EDIFICABAN TEMPLOS SOBRE ELLAS.» (Esplendor del México Antiguo. Ed. Valle de México, México 1982, Vol.II, pag.796), mientras los demás asumen la perpetuidad

como como el escenario histórico de la especie humana, sus cenizas yacen en el vientre de unas vasija debajo del piso de sus casas conservando esa estrecha relación entre el recinto materno, el recinto habitacional y el recinto funerario. De esta manera estrechan la continuidad histórica de la especie humana mientras la madre tierra derrama una lagrima junto al fogón no por causa de la muerte de su hijo sino por regar esas cenizas para que algún día florezcan en la vida.

Moldeado de arcilla y arrojado sobre la tierra buscó refugio en el oscuro vientre de la tierra donde reflexionó sobre su solitario destino de transformador que le fue impuesto y buscó sobrevivir; pero, eso era tan sólo el principio de un lento peregrinar buscando el término de ese destino impuesto: y debía salir a cumplirlo.

SIEMPRE QUE HACE UNA HISTORIA SE HABLA DE UN VIEJO DE UN NIÑO O DE SI PERO LA HISTORIA ES DIFICIL NO VOY A HABLARLES DE UN HOMBRE FORMAL

ES UNA HISTORIA ENTERRADA:

Pero los materiales son vehículos sustituibles. La volubilidad de nuestro tiempo no ha merecido la eternidad

de la arcilla cocida; el hombre debe cumplir con su destino mediante el ritual de cambio y conservación, siempre viejo y siempre moderno; tal vez los arqueólogos del futuro puedan encontrar las últimas causas que explique nuestras conductas tan extrañas.

Barro de mi barro

En la sinfonia del universo el hombre interluda la vida construyendo el abrigo que testimonia su paso por la tierra, de ella saca los materiales de construcción. La perennidad de los productos de la tierra y la limitación de nuestra tecnología no ha permitido acercarnos a las profundidades del tiempo en que el hombre comenzó a construir su abrigo, hará tres o cuatro milenios que conocemos pequeños vestigios de su vivienda, incipientes datos con los que apenas tenemos una vaga idea de su moradores; y menos tiempo ha que leemos sus escritos, sin embargo las obras de construcción descubiertas nos muestran las huellas del peregrino humano desde el principio de su caminar y así, juntas las huellas marcadas por la arcilla, sea en forma de negativos o en formas positivas de pinturas, vasijas y otros utensilios, balbuceamos su historia humana.

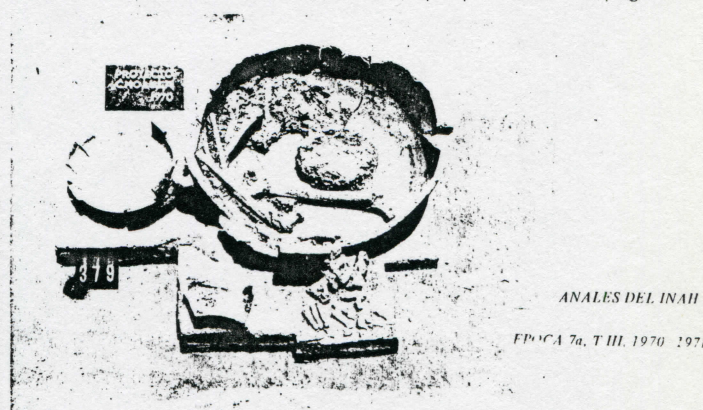
por favor pase a la página 13



Acto de incinerar un cadáver entre los aztecas. (Según Durán)



ENTIERRO DE LA MUJER EN LA ESQUINA DE LA MILPA.



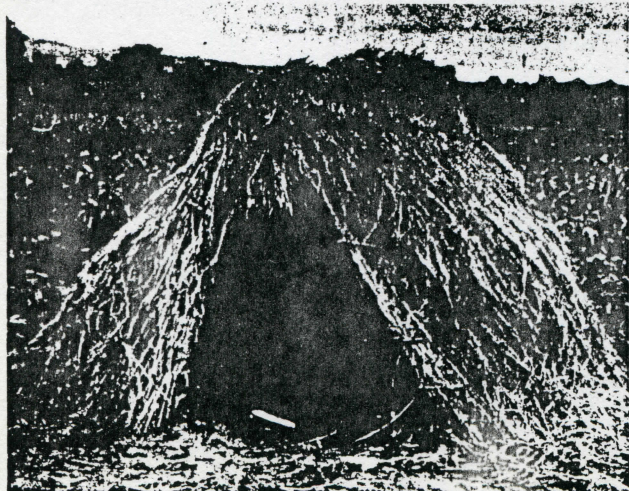
ANALES DEL INAH

FOLIO 7a, T. III, 1970-1971

Lám II Vasija de grandes dimensiones primario de persona adulta. La vasija que contenía los restos de un entierro fue cortada para introducir el cuerpo



24.- Refugio simple. Atlapalco.



Vasija, mujer y casa...

viene de la página 12



14.- Agrupamiento de viviendas. Códice Florentino.



ABSTRACCION DEL DIBUJO DE UNA CASA.



cuerpo y sobre ellas modeló su abrigo; pero aun así, los cambios que observó en su entorno avivaron la llama de su conciencia para desarrollar mejor abrigo que no solo lo protegiera de sus vecinos sino que también de las fuerzas de la naturaleza.

Pronto observó los ciclos de la naturaleza y encontró que él también los repetía: nacimiento, reproducción y fin y despertó en su conciencia una inquietante búsqueda por encontrar explicación.

por favor pase a la página 14

Mas tarde se encontró fuera de la cueva que constituía su refugio « In allá probability they also extended the image of mother and womb to residence within the womb of the earth mother».(BLOOMER, C Kent and Charles W Moore. Body Memory and Architecture. Yale University Press. U.S.A. 1977. P. 5) «seguramente extendió la imagen del seno maternal hacia la habitación de la madre tierra».

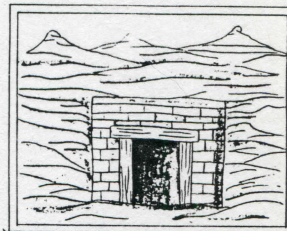
habíamos recurrido a los ejemplos europeos. El abrigo de las cuevas fue constantemente reutilizado para diversos usos.

Pero las profundidades de la tierra y la obscuridad de su conciencia no era su destino, cuando levanto los ojos hacia fuera de su cueva y encontró que la naturaleza tomaba una dimensión real se internó en ella para explorarla, arrojando con ello las sombras irracionales de su cerebro humano.

Lo primero que vio después de la tierra fue el cielo de donde provenía la luz y quiso protegerse de ella delimitando su espacio y robando al sol una poca luz que no le encegueciera construyó su primer abrigo externo y formó el primer hogar con que coció sus alimentos y alimentó sus pensamientos con todas las maravillas que surgieron a su derredor elaborando, al verlas, agolpados pensamientos con los que ahuyentó las sombras en su incipiente cerebro humano.

La madre tierra le proveyó de materiales cuyas formas elaboró abstrajo y con ellas diseñó los muros de su abrigo

Primero delimitó su espacio con aquellos elementos que le daban seguridad, quizá la copa de un árbol como lo hacían los demás animales; pero él no era como los demás. Pronto observó las formas de su



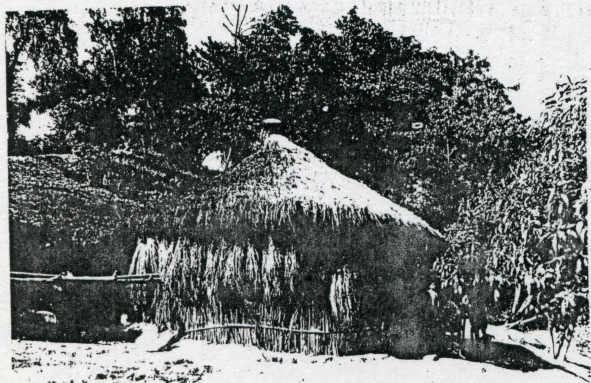
7.- Cueva grande con el frente cerrado por un muro de piedra. Códice Florentino.



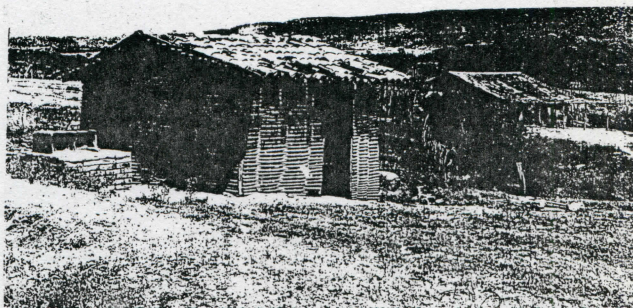
INCENSARIO



10.- Vivienda con techo en forma de colmena. Códice Florentino.



Cambes de Barranca Honda, municipio de Ometepe FUENTE: DE BARBO Y DE OCHO. GUATEMALA



Arroyo Grande, municipio de Cuicatlan de Pinam FUENTE: DE BARBO Y DE OCHO. C.O.S. DE GUATEMALA

Vasija, mujer y casa...

viene de la página 13

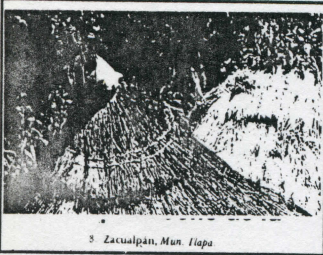
Al reconstruir el cielo de su abrigo buscó las formas mas bellas de la naturaleza y con ellas lo diseñó; así reprodujo la belleza para su visión horizontal tanto como para su visión vertical: así no se olvidaría de origen, estancia y destino humano.

Y diseñó los techos de su casa.

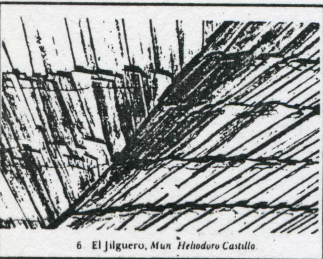
FINAL

Al final, vendremos a ser iguales: arcilla de las arcillas Inmersas en la casa grande o en la pequeña casa, en caja de plata o en vasija de arcilla y nuestras cenizas ya igualadas retornarán a la casa paterna bajo las diversas formas con que hoy concebimos la vida.

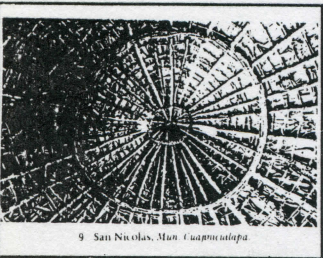
OTOÑO DE 1997



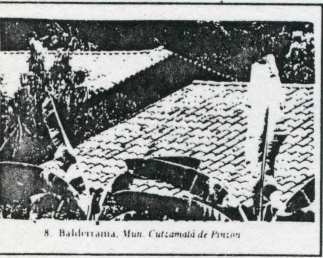
5. Zacualpán, Mun. Tlapa



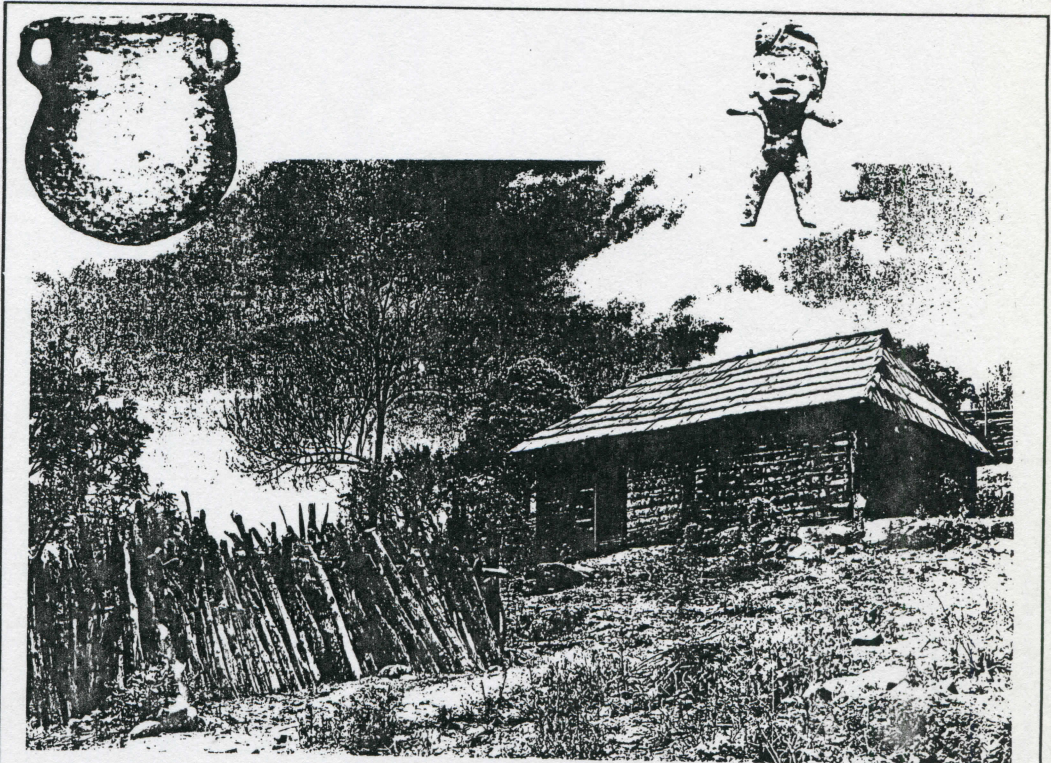
6. El Higuero, Mun. Helodoro Castillo



9. San Nicolás, Mun. Cuernavaca



8. Balderama, Mun. Cutzamal de Pinzón

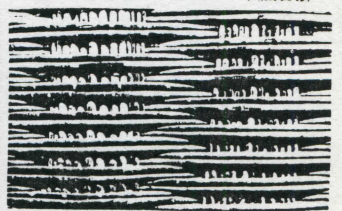
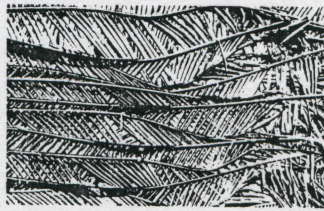
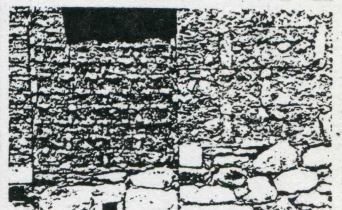
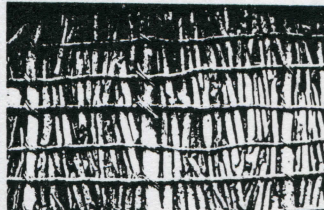
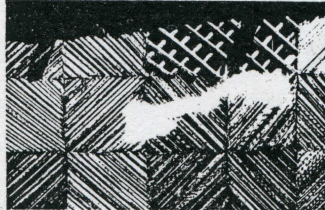
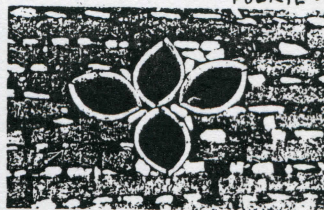


Mirabal, municipio de Leonardo Bravo.

FUENTE: DE BARRO Y DE OATE. Gob. de Guerrero 1988

Y DISEÑO LOS MUIROS DE LA CASA:

FUENTE: DE OATE Y DE BARRO. GUERRERO 1988



1. Adobe, Alto del Camanán, Mun. Acapulco

4. Husillo de palma, C.4. Renacimiento, Mun. Tlapala

7. Piedra caliza, Ziliza, C.4. Cuernavaca

2. Adobe, Zacualpán, Mun. Tlapa

5. Vatas y lodo, Insulata, Mun. Acapulco

8. Palma, Pájaros, Pájaros, Mun. Benito Juárez

3. Troncos de cocoteros, Hacienda de Calabazas, Mun. B. J. G.

6. Piedra volcánica, Atlixco, Mun. Tlaxiaco

9. Olate, F. Remonón, Mun. Cuernavaca